

**Que tu
misericordia,
Señor, venga sobre
nosotros, como lo
esperamos de ti.**

-Sal 32-



Domingo V
Pascua-A



**LA FE EN LA
RESURRECCIÓN
NOS ABRE
UN HORIZONTE
DE SENTIDO EN MEDIO
DE LAS VICISITUDES
PRESENTES.**



Juan 14,1-12

**“No se
turbe
vuestro
corazón.”**



Nos lo dice el Señor.
Pero, ¿qué debemos hacer para que no se turbe nuestro corazón? El Señor indica dos remedios. El primero es: “Creed en mí”. Puede parecer un consejo un poco teórico, abstracto. Sin embargo, Jesús nos dice algo bastante preciso. El Señor sabe que, en la vida, la peor ansiedad, el turbamiento, viene de la sensación de no tener fuerzas, del sentirse solos y sin un punto de referencia ante lo que nos sucede.



Esta angustia no la podemos superar solos. Necesitamos la ayuda de Jesús, y por esto Jesús nos pide que tengamos fe en Él; es decir, que no nos apoyemos en nosotros mismos sino en Él. La liberación del turbamiento pasa por la confianza: encomendarse a Jesús y dar el “salto”. Y esta es la liberación de la angustia. Jesús ha resucitado y está vivo precisamente para estar siempre a nuestro lado.



El segundo remedio Jesús lo expresa así: “En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; voy a prepararos un lugar”. Es la certeza que nos consuela: no vivimos sin meta ni destino, se nos espera. Dios está enamorado de nosotros, somos sus hijos. Estamos hechos para el Cielo, para la vida eterna, para vivir para siempre, en la comunión plena con Dios y con los otros, sin más lágrimas, sin más rencores, sin divisiones ni angustias.



No lo olvidemos: la morada que nos espera es el Cielo. Aquí estamos de paso, el cielo será para siempre.

Pero, aún más, este para siempre será totalmente en el gozo. ¿Y cómo podemos llegar a él? Jesús nos los dice: “Yo soy el camino”.

Jesús es el camino para subir al cielo: tener una relación abierta con Él, imitarlo en el amor humilde, seguir sus pasos de la oración, de la mansedumbre, de la confianza, del servicio a los demás.

El fin último de la existencia humana se encuentra en Dios...



en la comunión íntima con Dios-Trinidad.